

El Grufaló

Autora: Julia Donaldson
Ilustrador: Axel Scheffler

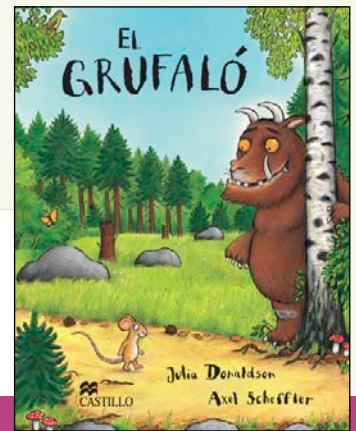
Temas

- Abuso y bravuconería
- Animales
- Miedo

Valores

- Justicia
- Creatividad
- Valentía

Págs.: 32
Edad: 3+
Grado: preescolar y 1º de primaria
Para: lector inaugural



Un ratón sale a pasear por el bosque. Una zorra, una lechuza y una serpiente quieren comérselo, pero él les dice que está esperando a su amigo el grufaló, una criatura terrible y feroz. Sin embargo, para su absoluta sorpresa, descubre que el grufaló es más real de lo que imagina. A fin de escapar de sus garras terribles, deberá echar mano de todo su ingenio para hacerle creer que él, el ratón, es el más feroz de todos los animales.

PROPUESTAS DE LECTURA

1. EL GRUFALÓ: un libro sobre el ingenio

Algunas ideas para el maestro

En el bosque, donde los animales grandes se comen a los chicos, un pequeño e indefenso ratón debe usar su ingenio para no terminar en la panza de otro animal. Su estrategia es muy simple: hacerle creer a sus depredadores que es amigo del grufaló, una criatura más grande y feroz que ellos. Sin embargo, para su enorme sorpresa, el ratón descubre que el grufaló no es tan imaginario como él pensaba. Pero el ratón es muy listo y reacciona velozmente, demostrando que el tamaño no tiene nada que ver con la inteligencia.

Algunas preguntas útiles

- ¿Por qué creen que la zorra, la lechuza y la serpiente invitan al ratón a sus casas?
- ¿Por qué se alejan cuando el ratón les describe a su amigo, el grufaló?
- ¿Qué habrá sentido el ratón cuando vio que el grufaló era real?
- ¿Qué piensan la zorra, la lechuza y la serpiente cuando ven que el grufaló acompaña al ratón?
- ¿Por qué al final el grufaló le tiene miedo al ratón?
- ¿Cuál de los personajes de la historia creen que sea el más poderoso? ¿Por qué?
- ¿Se les ocurre alguna otra manera en la que el ratón podría haberse escapado de sus depredadores?

- ¿Qué creen que sea más importante: la fuerza o el ingenio? ¿Por qué?

2. EL GRUFALÓ: un libro sobre las expresión facial y corporal

Algunas ideas para el maestro

En un libro con pocas palabras, el ilustrador tiene mucho que decir. En EL GRUFALÓ, Axel Scheffler nos muestra los sentimientos y las emociones de los personajes en las expresiones de sus caras y las actitudes de sus cuerpos. La labor del maestro consistirá en ayudar al lector a nombrar e identificar estas emociones. Además, este ejercicio servirá para que el lector aumente su vocabulario con palabras como *pasmo, gula, astucia, incertidumbre, sorpresa, pavor, picardía y malicia*.

Algunas preguntas útiles

- ¿Qué actitud tiene el ratón cuando describe el terrible aspecto del grufaló a los animales del bosque?
- ¿Cómo cambian las actitudes de los animales cuando platican con el ratón?
- Describan los gestos de la lechuza, la serpiente y la zorra cuando se enteran de que son el plato favorito del grufaló.

- ¿Qué creen que siente el ratón cuando se encuentra con el grufaló?
- ¿Cómo cambia la expresión del grufaló a lo largo de la historia?
- Observen a los animales del bosque que aparecen en el libro y que no son parte de la historia (las ranas, los pájaros, los insectos). ¿Qué opinarán sobre lo que sucede durante el transcurso de la narración?
- ¿Creen que el grufaló huele mal o bien? ¿Por qué?
- Desde las primeras páginas del libro (págs. 2 y 3), el ilustrador nos muestra que el grufaló sí existe. ¿Pueden encontrar la pista?

3. EL GRUFALÓ: un libro en rima

Algunas ideas para el maestro

Los autores de libros álbum muchas veces recurren al uso de rimas para contar sus historias. La razón es que un texto en verso es más fácil de memorizar y desarrolla el vocabulario del lector, así como su amor por las palabras. Julia Donaldson, la autora de *EL GRUFALÓ* nos cuenta que, originalmente, este libro iba a narrar la historia de un tigre, pero no encontró nada que rimara con esta palabra. Entonces se le ocurrió la

línea: “Qué tontita, doña Zorra, todavía no se entera / que mi amigo el (...) sólo es una quimera”. Y, de alguna forma, la palabra “grufaló” llegó a su mente a llenar el hueco. El grufaló tiene “garras terribles” y “quijadas horribles” porque, por casualidad, estas palabras rimaban.

Algunas preguntas útiles

- ¿De dónde creen que viene la palabra “grufaló”? ¿A qué les suena?
- ¿Cuál es su rima favorita del libro?
- ¿Qué enunciados se repiten en el libro? ¿Creen que sea a propósito? ¿Por qué?
- Lean juntos el enunciado “Qué tontita, doña Zorra, todavía no se entera / que mi amigo el (...) sólo es una quimera”. ¿Se le ocurre otra palabra que la autora pudiera haber usado en lugar de “grufaló”? Entre todos, elijan las ideas que más les gusten y lean de nuevo algún verso de la historia, sustituyendo la palabra “grufaló” por las nuevas. ¿Habría que cambiar algunas palabras para que el texto rimara?
- ¿Qué tipo de textos prefieren ustedes: en rima o en prosa? ¿Por qué?
- ¿Conocen otros libros que estén escritos en rima? ¿Cuáles?

ACTIVIDADES

1. Lea en voz alta la historia y anime a sus alumnos a repetirla línea por línea, haciendo énfasis en las rimas.
2. Elabore con sus alumnos una lista de las palabras nuevas que encontraron en el libro e imaginen su significado. Más adelante, con ayuda de un diccionario, comprueben si estaban en lo correcto.
3. Organice a su grupo como si fueran a jugar Gigantes y enanos, pero intercambie las palabras “gigantes” y “enanos” por algunas de las emociones o estados de ánimo que experimentan los personajes del libro, como “asustado”, “sorprendido” o “contento”, para que los alumnos demuestren dichas expresiones en sus rostros y cuerpos.
4. Comparta con sus alumnos la siguiente situación: un niño grande le quita la paleta a otro más pequeño. Pídales pensar qué le aconsejaría el ratón al niño pequeño para recuperar su paleta sin recurrir a una persona mayor para que lo defiendan. Después discutan si algunas de las ideas del ratón podrían aplicarse a situaciones cotidianas que ellos vivan.

COMENTARIO DE LA AUTORA

Cuando cumplí cinco años, mi papá me regaló un libro muy gordo llamado *El libro de los mil poemas*. Me encantaba. Leí los poemas, los recité, me los aprendí y luego comencé a inventar algunos. Aunque en ese entonces quería ser poeta, después decidí que prefería el teatro. Como eso no funcionó, me dediqué a hacer otras cosas, como ser maestra y editora. Finalmente, terminé haciendo lo que había deseado cuando tenía cinco años. Creo que esto les pasa a muchas personas.